



Universidad del Istmo

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

EL IMPACTO DE LAS REMESAS EN LA ECONOMÍA DE GUATEMALA

CLAUDIA MARÍA HERRERA MOLINA

Guatemala, 15 de noviembre de 2,006



Universidad del Istmo

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

EL IMPACTO DE LAS REMESAS EN LA ECONOMÍA DE GUATEMALA

Trabajo de Graduación

Presentado al Consejo de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
de la Universidad del Istmo para optar al título de:

Licenciado en Administración de Empresas con especialidad en Negocios
Internacionales

por

CLAUDIA MARÍA HERRERA MOLINA

Asesorado por: Lic. Francisco Barrera

Guatemala, 15 de noviembre de 2,006



Universidad del Istmo

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

A continuación presento el trabajo

EL IMPACTO DE LAS REMESAS EN LA ECONOMÍA DE GUATEMALA

Tema que fuera asignado por el Consejo de la Facultad de Ciencias
Económicas y Empresariales en el mes de abril de 2006

CLAUDIA MARÍA HERRERA MOLINA

ÍNDICE

	Página
Carta de autorización de impresión del trabajo de graduación	1
Carta de asesor	2
Resumen	3
I. La migración.	4
I.1. La evolución de la migración en América.	
I.2. Las razones del movimiento migratorio.	
I.3. Causas de la migración a nivel mundial.	
I.4. Causas estructurales de la migración en Guatemala.	
I.5. Dimensiones de la migración en Guatemala.	
I.6. Efectos económicos de la migración.	
I.7. El impacto de la migración en Guatemala.	
II. Las remesas.	22
II.1. Remesas monetarias.	
II.2. Remesas sociales.	
II.3. Remesas individuales y colectivas.	
II.4. Las remesas de los migrantes.	
II.5. Las remesas que se reciben en Guatemala.	

II.6. Forma de recepción de las remesas.	
II.7. Volumen de las remesas.	
II.8. Origen de las remesas.	
III. El impacto y los efectos de las remesas en el país.	32
III.1. El impacto de las remesas.	
III.2. Efectos de las remesas.	
III.3. Desafíos y limitaciones.	
IV. Utilización de las remesas por las familias receptoras.	35
V. Utilización de las remesas por los emigrantes.	38
VI. Los emigrantes generan desarrollo.	40
VI.1. Opciones de políticas para la gestión de las remesas.	
VI.2. Propuestas de políticas para el cumplimiento de los derechos humanos de los migrantes.	
VII. Tendencias recientes en Centroamérica para el uso y envío de las remesas.	45
VIII. El uso productivo de las remesas.	49
VIII.1. Propuestas para fomentar el uso productivo de las remesas.	
IX. Los derechos humanos de los emigrantes.	53
X. Síntesis final.	57
XI. Referencias Bibliográficas.	59



UNIVERSIDAD
DEL ISTMO

FACULTAD DE
CIENCIAS
ECONOMICAS Y
EMPRESARIALES

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Tomando en cuenta las opiniones vertidas por el Asesor y considerando que el trabajo presentado satisface los requisitos establecidos, autoriza a la alumna Claudia María Herrera Molina, la impresión de su trabajo de graduación titulado: "EL IMPACTO DE LAS REMESAS EN LA ECONOMÍA DE GUATEMALA", previo a optar el título de Licenciada en Administración de Empresas, con especialidad en Negocios Internacionales.

Lic. Edin H. Velásquez
DECANO

Guatemala, noviembre de 2006

7a. Avenida 3-67 zona 13
Tels.: (502) 2429 1444
(502) 2429 1445
Fax: (502) 475-2192
E-mail: fcee@unis.edu.gt
www.unis.edu.gt
Guatemala, Centroamérica

Guatemala, 19 de julio de 2006.

Señores
Consejo de la Facultad de
Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad del Istmo
Presente


Estimados Señores:

Por este medio hago de su conocimiento que he asesorado a la estudiante Claudia María Herrera Molina, de la Licenciatura en Administración de Empresas con especialidad en Negocios Internacionales de esta Facultad, quien se identifica con el carné 680-00 y que presenta el trabajo de graduación titulado "EL IMPACTO DE LAS REMESAS EN LA ECONOMÍA DE GUATEMALA".

Me permito informarles que la citada estudiante ha completado el trabajo de graduación a mi entera satisfacción, por lo que doy un dictamen favorable del mismo. Por tanto, el trabajo está listo para pasar a la fase de revisión de forma y estilo y así continuar con el proceso de aprobación.

Sin otro particular, me suscribo de ustedes.

Atentamente,



Lic. Francisco Barrera
Asesor de trabajo de graduación

RESUMEN

Los desplazamientos humanos en busca de mejores condiciones de vida y de horizontes personales más amplios han existido siempre. América Latina, en su conjunto, se pobló de emigrantes europeos a lo largo de un período de tiempo, que inicia en el siglo XVIII y dura hasta la mitad del siglo XX. Hoy en día la migración va en aumento, principalmente de países subdesarrollados a países desarrollados, donde se cree que el nivel de vida es superior al nivel de vida de los otros países.

Existe una variedad de razones y causas por las cuales la gente migra a otros países. Entre las causas se pueden mencionar el desempleo, salarios bajos, pobreza, búsqueda de mejores condiciones, entre otras. Este hecho migratorio ha traído un impacto tanto positivo en la economía de muchos países centroamericanos. La dimensión de la migración varía de país a país, así como el efecto económico a que ha traído a los diferentes países, principalmente por el ingreso de las remesas enviadas a los familiares en sus países de origen.

La cantidad de remesas enviadas a Guatemala va en aumento con forme van pasando los años. Por lo que es importante utilizar las remesas de forma productiva, para el desarrollo de las sociedades y del país en general.

En este ensayo se presenta una serie de propuestas y políticas para el uso adecuado de las remesas, y sobre todo para inculcar el ahorro y la inversión en los ciudadanos guatemaltecos que reciben remesas de los familiares, en el extranjero.

I. La migración.

I. 1. La evolución de la migración en América.

La migración internacional ha constituido un aspecto esencial de la historia de América Latina. En los cinco siglos que han transcurrido desde la ocupación de los territorios por los reinos de España y de Portugal, es posible identificar cuatro grandes etapas en el proceso migratorio.

1. La primera se inicia con la Conquista y finaliza con la Independencia. Se caracteriza por la incorporación de población que venía de los territorios metropolitanos y de población africana en régimen de esclavitud.
2. La segunda, en la que los países de América Latina y el Caribe y muy particularmente la región sur del continente, recibieron una parte de la gran corriente de emigración europea en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.
3. La tercera fase transcurre desde 1,930 hasta mediados de la década de 1,960 y en ella el fenómeno dominante está dado por los movimientos internos de población hacia las grandes metrópolis; la migración internacional adquiere entonces un carácter regional y fronterizo y funciona como complemento de la migración interna.
4. La cuarta fase se da en las últimas décadas del siglo XX, cuando el saldo migratorio pasa a ser sostenidamente negativo y la emigración hacia los

Estados Unidos y otros países desarrollados, se convierte en el hecho dominante del panorama migratorio de la región.

En la primera fase, la emigración originada hacia las ciudades principales de América Latina, formó parte de la colonización y de la expansión europea hacia los nuevos territorios. El traslado forzado de población africana, fue la respuesta a la necesidad de incorporar trabajadores en condiciones de esclavitud para asegurar la explotación de productos coloniales.

En la segunda fase, la emigración europea formó parte del proceso de internacionalización económica de la última mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX. En esta etapa, que puede considerarse como la "primera globalización", la movilidad de capitales estuvo acompañada por la movilidad de la población. La existencia de extensos territorios con muy baja densidad demográfica (en América y Oceanía), que se encontraban en las fases iniciales de consolidación como naciones, condujo a iniciativas tendientes a atraer inmigrantes. La escasez de población en estos territorios se complementaba con el crecimiento de la población europea, que atravesaba por las primeras etapas de la transición demográfica y que experimentaba una fuerte movilidad interna e internacional.

En este período, el liberalismo dominante en las orientaciones de la política económica acompañó el principio de libertad de los desplazamientos de personas así como su incorporación a los nuevos estados nacionales. Las colonias hispanoamericanas, una vez liberadas del dominio colonial, adoptaron el principio de libertad de ingreso a sus territorios y promulgaron

leyes tendientes a promover el ingreso de inmigrantes. Aunque no en todos los casos, estas legislaciones establecieron criterios restrictivos a determinados grupos, cuando se hablaba de inmigración se pensaba en migrantes provenientes de Europa.

Con la crisis de fines de la década de 1,920, finaliza una etapa de apogeo del liberalismo económico y en este contexto tiene lugar un estancamiento de la migración internacional. Muchos países adoptaron medidas orientadas a limitar el ingreso de inmigrantes. Estas leyes tenían un antecedente importante en las leyes de "cuotas" formuladas en los Estados Unidos a partir de 1,920.

Después de 1,930, en varios países se aprobaron leyes marcadamente restrictivas y los criterios de selección de inmigrantes correspondieron al resurgimiento de corrientes de pensamiento con orientación nacionalista las que conllevaron, en ciertos casos, un sustrato importante de xenofobia y racismo.

Por otra parte, las medidas de restricción en los países de recepción se complementaron con una retracción de la propensión migratoria en los países europeos. Los movimientos de emigración masiva se detienen, manteniéndose corrientes más pequeñas, fundamentalmente integradas por refugiados por persecuciones políticas o étnicas. En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial el continente americano recibe las últimas oleadas de inmigración, que se originan fundamentalmente en los países del Sur del continente europeo.

En la segunda mitad del siglo XX, la región latinoamericana fue escenario de cambios trascendentes desde el punto de vista económico y social, con implicaciones importantes en el plano demográfico. El pasaje de un modelo económico predominantemente agro-exportador a otro que implicaba poner en práctica un esquema económico de estímulo al crecimiento industrial, fue acompañado por el inicio de la transición demográfica. Los años que transcurren entre 1,950 y 1,975 fueron para la mayoría de los países, de alto crecimiento económico, aunque en un marco de heterogeneidad de situaciones. Argentina, Chile y Uruguay (que al principio del período se encontraban muy bien posicionados con respecto al grado de industrialización y al ingreso per cápita) fueron los que menos crecieron durante esos años. Otros países, donde la transformación productiva era más reciente, como Brasil, Costa Rica, México y Venezuela, experimentaron crecimientos más elevados.

La transición demográfica experimentada algunas décadas antes en gran parte de los países latinoamericanos, tuvo como consecuencia un extraordinario crecimiento de la población. Entre 1,955 y 1,965 el crecimiento promedio de la población latinoamericana alcanzó su máximo¹ (alrededor de 3% anual). En valores absolutos, la población pasó de 165 millones en 1,950 a 441 millones en 1,993. Aún cuando las tasas de crecimiento demográfico se ubicaron entre las más altas del mundo, el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita se duplicó durante el período 1,950-1,978. Aún así, el crecimiento del producto por habitante se situó por debajo del registrado en la mayoría de los países industrializados. La región latinoamericana, que históricamente

¹ CEPAL - SERIE Población y desarrollo N° 35, 1990 CEPAL-CELADE

se ha destacado en el contexto internacional por la inequidad en la distribución del ingreso, mantuvo ese carácter durante el período.

El crecimiento demográfico fue acompañado de una altísima movilización de la población desde las zonas rurales a las urbanas, en el contexto de un cambio social sin precedentes. Las ciudades latinoamericanas crecieron con un ritmo intenso y varias de ellas se colocaron entre las más grandes del mundo.

Esos cambios se manifestaron en todos los componentes de la dinámica demográfica: descenso de la fecundidad, aumento de la esperanza de vida, grandes movimientos de migración interna y cambio de signo en la migración internacional. La transformación del subcontinente, que deja de ser receptor de inmigración transatlántica y se convierte en expulsor de población hacia los países desarrollados, y muy especialmente hacia los Estados Unidos, marca una nueva etapa desde el punto de vista migratorio, que tendrá profundos efectos en la economía, la sociedad y la cultura de América Latina.

Durante la década de los años 70, los movimientos hacia afuera de la región, se diversifican; si bien el destino principal son los Estados Unidos, también los países europeos, Canadá, Australia y Japón comienzan a recibir volúmenes significativos de inmigrantes latinoamericanos.

La emigración desde América Latina y el Caribe hacia Canadá, aunque cuantitativamente mucho menor que la que se dirige a los Estados Unidos, ha tenido un crecimiento considerable en las últimas tres décadas, en

particular desde el Caribe. Países como Jamaica, Trinidad y Tobago y Guyana realizaron acuerdos especiales que permitieron a Canadá contratar trabajadores de esos orígenes. Por otra parte, la migración de exiliados haitianos al Canadá francés tiene tradición y a partir de este núcleo inicial se consolidó una comunidad que ha ido creciendo con el tiempo.

I. 2. Las razones del movimiento migratorio.

Como se puede observar, los desplazamientos humanos en busca de mejores condiciones de vida y de horizontes personales más amplios han existido siempre. América, en su conjunto, se pobló de emigrantes europeos a lo largo de un período de tiempo que se inicia en el siglo XVIII y dura hasta la mitad del siglo XX. Los movimientos migratorios se completan con los procesos de reunificación familiar, pues el emigrante necesitado de la red de protección familiar, consigue que además de su mujer y sus hijos, se reúnan con él parientes más distantes como hermanos, primos, tíos, etc. atraídos por el mismo sueño de una vida mejor.

Existe una diferencia entre el tipo de movimiento migratorio tradicional y el que caracteriza los últimos veinte años: en la situación anterior, el emigrante solía abandonar un país de empleo escaso para desplazarse a uno donde se tiene la posibilidad de salir adelante, por ser poco desarrollado; en el momento actual, el emigrante deja un país de empleo escaso para situarse en otro donde también son escasas las oportunidades de empleo.

Las ventajas generalizadas del primer tipo de emigración –no había desplazamiento de los trabajadores nacionales, cuya movilidad social se

acrecentaba, y se daba un nuevo impulso a la capacidad de crecimiento de la economía—han desaparecido con el segundo tipo; lo cual significa que el rechazo de la sociedad a la que se emigra aumenta sustancialmente y que su asimilación se hace mucho más complicada. ¿Por qué entonces no cesan los movimientos? ¿Cuáles son las razones adicionales que los explican?

La primera razón a mencionar, es la diferencia de nivel de vida que existe entre las diferentes zonas. Y no porque las economías industrializadas hayan recuperado el dinamismo de los años pasados, sino porque una parte del mundo en desarrollo —sobre todo África, parte de América Latina y parte de Asia—contiene índices altos de pobreza. Para los habitantes de gran parte de los países en desarrollo, la atracción del mundo industrializado es en los momentos actuales inmensa, porque no sólo ofrece oportunidades, reales o soñadas, de encontrar trabajo, sino porque todos los países desarrollados cuentan con servicios asistenciales superiores a los de sus países de origen, lo que merma sus temores ante la enfermedad o el desamparo.

A esa diferencia de nivel de vida se debe añadir, la segunda razón de los movimientos migratorios, la cercanía del mundo industrializado. Los medios de comunicación como la televisión, ha acercado todos los mundos y los ha aproximado en las dos direcciones: al mundo desarrollado le muestra la existencia de unas regiones donde abunda la pobreza y el hambre y donde los elementos principales para las mejoras del entorno requieren un enorme esfuerzo; al mundo en desarrollo le muestra cómo se puede vivir en ciudades donde parece no existir el hambre o las enfermedades y en donde los servicios fundamentales se obtienen sin dificultad alguna. Pero, además de esa cercanía de imagen, la proximidad física también es mayor por la innovación y

los avances en los medios de transporte, especialmente el transporte aéreo, que es relativamente más barato por el incremento de otros medios de transporte; en términos económicos, son los que verdaderamente importan.

Como tercera razón se puede mencionar a los distintos ritmos demográficos. Aun sin apreciar de forma adecuada la aparición de un vacío demográfico en la mayor parte del mundo desarrollado, el habitante de zonas de demografía desbordada percibe que es posible emigrar a países donde la presión humana es mucho menor y, por lo tanto, donde las oportunidades de empleo han de ser mayores que en los países en desarrollo; entre otras causas, porque, según su información –recogida a través de familiares o de medios de comunicación-- el ciudadano de un país rico rechaza ciertos trabajos. Y, en todo caso, el posible emigrante pensará que en países de población declinante, la suerte de sus hijos mejorará, al integrarse en el entorno social correspondiente y en un mundo de familias de reducido tamaño.

Pero no todo lo que estimula juega su papel en la misma dirección, porque también los hay en la dirección contraria. Esto nos lleva a mencionar la última razón. Es que el trabajador inmigrante es menos costoso que el nativo y, además, crece, en principio, de protección sindical; si, por añadidura, se trata de un inmigrante ilegal, su coste es aún menor. En un mundo de competencia global, y por lo tanto de competencia de niveles salariales muy disparaje, la tentación que para el empresario supone una mano de obra mucho más barata es enorme. De ahí que busque, en muchos casos, al trabajador inmigrante, legal o ilegal. Tanto que en varios países existen leyes específicas que prohíben la contratación de inmigrantes ilegales, en un intento

por cegar la atracción que desde el ángulo empresarial presentan. Ésta última razón explica porqué las corrientes migratorias no disminuyen, antes bien, han aumentado, en un mundo en el que las oportunidades de empleo son escasas.

I. 3. Causas de la migración a nivel mundial.

I. 3. 1. Desempleo.

El desempleo es una de las causas más importantes de la migración, ya que con los ajustes estructurales que se han implantado en las economías de América central, se han producido niveles de desempleo alarmantes. Otro punto importante relacionado con el desempleo es la entrada de empresas transaccionales que han acabado con muchos pequeños negocios familiares. Así también, el uso de la tecnología de algunas empresas ha desplazado a la fuerza de trabajo en algunos sectores manufactureros.

I. 3. 2. Subempleo y salarios bajos.

El subempleo ha crecido como consecuencia de la falta de empleos en México y en América Central, y como sabemos, las actividades de subempleo (por ejemplo, vendedores ambulantes, cuidadores de carros, actividades artesanales, etc.) pocas veces permiten un nivel de vida digna para las personas. Lo mismo sucede con los empleos mal remunerados, pues los salarios son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas.

I. 3. 3. Pobreza y migración.

Comúnmente se piensa que quienes migran son las personas más pobres de cada país. Si bien es cierto que la pobreza es una de las causas de

la migración, el emigrar representa altos costos, por lo que las personas tienen que hacerse de recursos para emprender el viaje, muchas veces se ven obligadas a vender el patrimonio familiar y a adquirir deudas enormes.

Por ejemplo, el traslado hacia los Estados Unidos para una persona de El Salvador cuesta entre \$3,000 y \$5,000 dólares, de acuerdo con testimonios de varios migrantes². Esta cantidad es lo que cobran los guías para el transporte, los sobornos a las autoridades migratorias y el hospedaje. Lo que ofrecen los guías es seguridad y en ocasiones garantías de lograr el objetivo. Aunque muchas veces los migrantes son víctimas de engaños por parte de estos guías o "polleros", los guías nativos de la comunidad de origen, cumplen un servicio importante, dado el creciente fortalecimiento de los controles fronterizos en la región.

Los niveles de pobreza han aumentado en el mundo. América Latina no es excepción. Las situaciones de crisis económicas fuertes, afectan en mayor medida a las capas más pobres de la población. Estas personas que tradicionalmente no migran, han comenzado a participar en la migración, obligados por su condición de pobreza. También las poblaciones marginadas social, política y económicamente, como las poblaciones indígenas han conseguido una participación importante en la migración; tal el caso de los mixtecos de Oaxaca que se han ido a California, o de los mixtecos de Puebla que han emigrado a Nueva York.

Los desastres naturales como los estragos causados por el Huracán Mitch (octubre de 1,998), han afectado en mayor medida a los más pobres,

² SIN FRONTERAS. 2002. Causas y dimensiones de la migración a nivel mundial.

los más desprotegidos. Actualmente, se ha observado una mayor migración de estas personas que viajan en condiciones mucho más precarias (viajan en aventón, sin el conocimiento preciso de las rutas, sin dinero suficiente para alimentación y durmiendo en cualquier lugar); además de que desconocen los tramos de camino en donde están expuestos a ser asaltados, o bien las condiciones geográficas y climáticas que ponen en riesgo su vida.

I. 3. 4. Reunificación familiar.

Muchas de las personas que actualmente deciden migrar, tienen familiares en el país de destino. Las redes que se han formado generaciones atrás, fomentan la migración de los familiares al grado que las comunidades de origen llegan a reproducirse en el país de destino.

I. 3. 5. Desintegración familiar.

También la desintegración familiar origina la migración. La migración de menores de edad no acompañados ha aumentar recientemente como consecuencia de ello. Los menores que buscan escapar de situaciones de violencia intrafamiliar o abuso, deciden dejar su hogar y aún más, dejar su país de origen.

I. 3. 6. Tradición.

En algunas comunidades de México y América Central la migración data de décadas atrás, y se ha convertido en una forma de vida. Los jóvenes varones que alcanzan los 16 o 25 años de edad, consideran que ha llegado el momento de seguir los pasos de los demás varones en su familia y su comunidad.

I. 3. 7. Búsqueda de mejores oportunidades.

Esto resume las razones que motivan a las personas a migrar, anteriormente mencionadas. Las condiciones socioeconómicas de sus países no les permiten alcanzar un nivel de vida digna, y salen a buscarlo en otros lados. La escasez de oportunidades se demuestra con el hecho de que cada vez son más los profesionales que migran por no encontrar un empleo para el que están capacitados y que pudiera permitirles un nivel de vida adecuado a sus necesidades y aspiraciones. Contadores, maestras, químicos farmacéuticos, administradores, propietarios de pequeños negocios en bancarrota, etc., abandonan sus países en busca de un empleo que les permita sostener a su familia.

I. 3. 8. La disponibilidad de empleos.

Todas las causas anteriores serían insuficientes para explicar la migración si no se toma en cuenta que si se migra en busca de trabajo es porque en otro país existen fuentes de empleo. Las empresas en los países de destino valoran la mano de obra migrante porque es más barata para ciertos empleos. Además, muchas veces no gozan de los mismos derechos laborales (seguro contra despidos, seguro social, pagos de horas extras, y trabajan jornadas mayores a las permitidas por ley).

Los trabajos migratorios son apreciados en ciertos sectores de la economía como en algunos cultivos, en ciertas industrias manufactureras, y en servicios como restaurantes y lugares de entretenimiento. Ocupan los empleos que los nacionales desdeñan por ser mal remunerados, con menos prestaciones y con condiciones laborales deficientes.

I. 4. Causas estructurales de la migración en Guatemala.

Guatemala comparte la mayor región fronteriza en el sur de México. Tiene una extensión territorial de 108,889 km² y su población está constituida por 11,237,196 de habitantes. La forma en que se distribuye la población —el 65% reside en el área rural—hace que se le considere como un país con una sociedad eminentemente rural.³ (IV Censo de población, 1,993).

Esta configuración poblacional es el resultado de un proceso históricamente determinado que se relaciona con el acceso y la tendencia de la tierra, el cual tiene dos momentos históricos fundamentales: la invasión española en 1,523, que la instituye, y la incorporación de Guatemala en el mercado mundial como país exportador de café a finales del siglo XIX, que la consolida.

En consecuencia, las tierras aptas para la producción agrícola fueron arrebatadas al pueblo maya en el momento de la invasión, según historiadores, y han sido usurpadas a través de la historia por los invasores o sus descendientes, relegando a los indígenas a habitar y reproducirse en regiones montañosas y selváticas en condiciones de pobreza.

Como resultado de estas circunstancias históricas se creó una clase minoritaria oligárquica y terrateniente, que en los siglos XIX y finales del XX, se apodera de grandes latifundios dedicados a cultivos de agroexportación, sobre todo en la costa sur del país. Paralelamente se formó una clase mayoritaria construida por campesinos minifundistas mayas, proletarios y

³ Dato según XI Censo Nacional de población y IV de habitación 2002 elaborado por Instituto Nacional de Estadística de Guatemala.

semiproletarios, los cuales residen en el altiplano occidental en tierras no aptas para la producción agrícola.

Mediante el establecimiento de diferentes sistemas coercitivos (esclavitud, encomiendas, leyes de servidumbre, despojos agrarios, falta de políticas de desarrollo rural), los campesinos indígenas en un principio y después también los mestizos, han sido forzados a trabajar temporalmente en los latifundios guatemaltecos, a los cuales deben migrar desde sus comunidades de origen por períodos que van desde dos, hasta siete meses en un mismo año.

De los mecanismos coercitivos mencionados, hasta hoy persisten aquellos relacionados con la falta de políticas de desarrollo para las comunidades ubicadas en el altiplano guatemalteco. Lo anterior se refleja claramente al observar que el 83.7% de la población rural vive en estado de pobreza y el 51.5% llega al grado de extrema pobreza (Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala, AVACSO, 1993); el número de minifundios va creciendo –de 1,964 a 1,979 aumentaron en 103,581 fincas--, y existe una gran cantidad de trabajadores agrícolas que no poseen ni administran tierra y que no alcanzan a conseguir trabajo durante todo el año.

En el marco anterior, los campesinos minifundistas que habitan el altiplano guatemalteco, combinan dos estrategias para alcanzar su supervivencia. La primera se centra en la agricultura de subsistencia. La segunda es la migración en busca de un empleo que les permita un ingreso monetario.

Debido a que las condiciones de tenencia de la tierra no han variado (a pesar de los intentos a finales del siglo pasado durante 36 años de guerra interna), la migración es la estrategia de reproducción que se implementa cada día más en Guatemala, tanto así, que las modalidades que se desarrollan son variadas y su magnitud es considerable, como se verá a continuación.

I. 5. Dimensiones de la migración en Guatemala.

En Guatemala existen dos modalidades de migración, la primera es la migración interna que se origina en las áreas rurales del país y se dirige a la costa sur, centros urbanos y selva petenera.

La segunda modalidad, es la migración internacional que se puede clasificar en dos grandes grupos, de acuerdo a los países de destino. La primera se dirige al sureste de México (migración rural-rural principalmente, temporal) y participan cerca de 300,000 personas al año (Ministerio de Salud, Seguro Social y Oficina Panamericana de la Salud, 1,998). La segunda es la migración a Estados Unidos, que puede ser de carácter temporal o definitivo.

Así también, en la década de 1,980, como consecuencia del conflicto armado que se desató en Guatemala, se realizaron migraciones de campesinos que huyeron del ejército buscando refugio en México. Se estimó que en dichas migraciones se refugiaron 42,000 personas en forma reconocida y 150,000 en forma no reconocida.

Cabe notar que en Guatemala los datos sobre la magnitud de los flujos migratorios así como sus características (sexo, edad, grupo étnico, entre

otros), son incompletos y aproximativos, ya que la mayoría de la migración internacional tanto al sureste de México como a los Estados Unidos, un flujo significativo se realiza en forma indocumentada y por lo tanto difícil de cuantificar.

Con un panorama como el anterior, aunque parezca increíble, no existen políticas por parte del gobierno guatemalteco que promuevan una reforma agraria para combatir la pobreza en el campo, ni políticas de protección a los migrantes.

Es más, pareciera ser que la intención es mantener el actual estatus por los motivos siguientes: en primer lugar, seguir obligando a los campesinos a que permanezcan en las regiones rurales sin alcanzar la subsistencia para garantizar la mano de obra barata necesaria para los cultivos de exportación —principal fuente de divisas nacionales por exportaciones—. En segundo lugar, debido a que en la actualidad las remesas que envían los migrantes desde los Estados Unidos, constituyen los mayores ingresos económicos del país, y debido a que la migración reduce las presiones internas por demanda de empleo, el gobierno no toma acciones que disminuyan el fenómeno y tiene un silencio cómplice, ante las violaciones de derechos humanos que sufren los migrantes, tanto en su travesía por territorio mexicano como en su permanencia en Estados Unidos.

I. 6. Efectos económicos de la migración.

La migración produce efectos positivos y negativos sobre las economías receptoras. Entre los efectos positivos se encuentra que el migrante está más dispuesto que el nativo a cambiar de lugar de trabajo y de tipo de actividad, no sólo porque participa menos de la cultura laboral del país en que se desempeña, sino porque está menos ligado a su entorno geográfico y familiar. Lo que trae como consecuencia, una mejora en la asignación de recursos laborales. También el migrante está dispuesto a aceptar salarios menores que los vigentes en las distintas ramas productivas, lo que reducirá los costes de producción y mejorará la capacidad de competencia de las empresas.

Pero la migración también afecta negativamente a las economías a las que llega, por dos vías: por su incidencia sobre el nivel de empleo y por sus repercusiones sobre los sistemas de seguridad social.

En países con tasas elevadas de desempleo, el migrante termina por desplazar al nativo porque su coste es menor. Ese desplazamiento no se efectuará de la misma forma en todos los mercados, ya que su regulación varía de unos a otros países, sobre todo en aquellos trabajos que requieren escasa o nula cualificación, tales como trabajos agrícolas, actividades de construcción y ciertos servicios. También ese desplazamiento puede llegar a ocurrir en las zonas sumergidas de la economía, refugio tradicional de trabajo no cualificado.

Con lo que respecta al sistema de seguridad social, en sistemas deficitarios la migración puede agravar el problema de financiación. Si el

migrante queda sin empleo llegara a ser un receptor más del seguro de desempleo; y si va con toda la familia las prestaciones familiares aumentarán y la demanda de servicios médicos aumentará.

I. 7. El impacto de la migración en Guatemala.

Este fenómeno de los guatemaltecos en el exterior, sobre todo en los Estados Unidos de América, y la relación que guardan con sus comunidades de origen, tienen ciertamente su expresión más notable y su mayor impacto en el incremento fenomenal de aportes económicos que envían a sus familias en sus comunidades de origen. La gradual y progresiva migración hacia Estados Unidos, en busca de mejores oportunidades económicas, ha llevado a que más de un 6% de la población guatemalteca resida y trabaje allá⁴, contribuya a la economía norteamericana y gracias a las remesas familiares, represente el flujo de dinero fresco más importante que llega a nuestra economía, sin condiciones de contrapartida, y que se disemine hacia sectores menos atendidos de la población.

Este flujo de dinero ha paliado el desempleo por la crisis económica mundial y en particular por la crisis del café: de hecho sostiene a gran cantidad de familias de las áreas rurales y urbanas, aporta posibilidades de mejora de su vivienda y de su entorno de vida, suple el déficit de pequeños negocios locales por todo el país. Por otro lado, supera a los ingresos de divisas por la suma de las principales exportaciones agrícolas y supera a toda la ayuda externa para el desarrollo.

⁴ Dato según XI Censo Nacional de población y IV de habitación 2002 elaborado por Instituto Nacional de Estadística de Guatemala.

Esa relación entre los que se fueron y los que se quedaron no se agota allí. Este flujo migratorio hacia EEUU, el más grande ocurrido en época reciente, tiene también implicaciones técnicas, sociológicas y culturales importantes, por la forma mayoritariamente irregular en que ha ocurrido. En la práctica, sin embargo, este contingente ciudadano adquiere destrezas y técnicas a las que aquí no pudo acceder.

II. Las remesas.

II. 1. Remesas monetarias.

Generalmente las remesas están definidas como la parte de los ingresos de una persona emigrante que se envían desde el destino de la migración al lugar de origen. Aunque las remesas se pueden mandar en especie, normalmente el término "remesas" se refiere solo a las transferencias monetarias. En la mayoría de la literatura, el término además se limita a remesas de trabajadores migrantes, es decir, transferencias en efectivo realizadas por trabajadores migrantes a sus familias y comunidades en sus países de origen. Mientras que las remesas de trabajadores migrantes probablemente constituyen la mayor parte del flujo total de remesas a escala global, refugiados y otros migrantes que no poseen el estatus legal de trabajador migrante, también están implicados en el envío de remesas.

II. 2. Remesas sociales.

Muchos de los cambios resultados de la migración no tienen que ver solamente con los flujos de remesas monetarias. Otros tipos de catalizadores están en juego también, entre ellos las remesas sociales. Las remesas sociales normalmente son definidas como ideas, prácticas, identidades y capital social que fluyen desde los países de destino de las personas migrantes y sus países de origen. Las remesas sociales son transferidas por migrantes de ambos sexos, y son intercambiadas mediante cartas u otras formas de comunicación, como teléfono, fax, Internet, o video. Pueden afectar las relaciones familiares, los roles de género o las identidades de clase y de raza, así como tener un impacto substancial en la participación política, económica y religiosa.

Las remesas sociales constituyen un contrapeso a nivel local, que hasta el momento ha sido poco considerado, a los flujos monetarios y culturales que ocurren a un nivel macro, y que resultan clave a la hora de comprender cómo la migración modifica las vidas de aquellos que permanecen en origen. La confluencia de remesas sociales y remesas económicas, los cambios en las estructuras normativas y en las prácticas en general, pueden ser necesarios para asegurar la continuidad de las remesas económicas.

La ventaja de adoptar una definición de las remesas tanto financiera como socialmente es que permite entender la migración como un proceso social en el que los migrantes son potenciales agentes de cambios económicos, sociales y políticos. Esto es relevante para el diseño de políticas apropiadas. En la medida en que estas comprendan la especificidad de género de las migraciones y de las prácticas de remesar, dichas políticas pueden ser

más relevantes para las estrategias de vida de las mujeres y hombres, así como para trazar medidas que apoyen un desarrollo positivo de la migración.

II. 3. Remesas individuales y colectivas.

La mayor parte de las remesas son remesas individuales enviadas por migrantes individuales; una fracción más pequeña se envía en forma de remesas colectivas o donaciones de grupos de migrantes, a través de asociaciones comunitarias, comunidades o iglesias. Esto último muchas veces es organizado a través de hometown associations (asociaciones de ciudad natal-HTA-), formadas por migrantes de una misma ciudad o parroquia, en los países de origen, pero también es gestionado por otros grupos menos organizados, como grupos de refugiados, grupos de profesionales de un mismo país, o incluso grupos virtuales de refugiados que utilizan Internet para participar en donaciones colectivas. Las remesas colectivas enviadas por asociaciones de migrantes a sus comunidades de origen han adquirido una creciente importancia debido a la proliferación de iniciativas de co-inversión, como por ejemplo, el programa mexicano "3 por 1", programa donde por cada dólar de las remesas invertidas por una asociación local de los emigrantes en su comunidad de origen con un dólar más.

II. 4. Las remesas de los migrantes.

Los países de la región que son origen de flujos emigratorios, han experimentado un aumento sustancial en la recepción de remesas en dinero, y también son importantes los envíos en especie, aunque estos últimos sean difíciles de cuantificar. Se trata principalmente de montos en dinero enviados

por individuos, familias y organizaciones de connacionales que residen en otros países y que logran generar algún tipo de excedente como producto de su trabajo. Su impacto, aunque puede ser significativo para las economías de algunos países de destino de los migrantes, lo es en mucho mayor cuantía para sus países de origen. La medición o estimación de los montos de las remesas enfrenta varias dificultades, algunas relacionadas con los sistemas nacionales de contabilidad, pero otras con los mecanismos de registro, dado que no en todos los casos se remiten por medios formales. No obstante, su aumento absoluto y su peso relativo —respecto del PIB y del valor de las exportaciones— han sido significativos para varios países de la región (México, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana, Colombia y Cuba, principalmente)

La información disponible muestra que, en términos promedios, los envíos son esencialmente de carácter individual o familiar, y que se destinan en su mayor parte al consumo de las familias que permanecieron en los lugares de origen. Cuando se habla de consumo es conveniente considerar la relatividad del concepto, dado que en general se busca atender necesidades urgentes y cotidianas (alimentación, vestido, salud, educación, pago de deudas), pero a medida que se van resolviendo, su destino específico puede ampliarse (equipamiento del hogar, mejoras en la vivienda, adquisición de bienes muebles e inmuebles, inversión productiva).

Es necesario considerar también que las remesas siguen un comportamiento que no es homogéneo y que se modifica en el tiempo, dependiendo de la etapa o ciclo en que se encuentra el migrante (temporal o permanente), en su lugar de inserción. Asimismo, su destino puede responder

a situaciones coyunturales o prioritarias, dependiendo de las circunstancias en las que ocurren las migraciones; tal es el caso del pago de deudas, que muchas veces se han contraído justamente para financiar el proceso migratorio.

Uno de los problemas del envío de remesas, que diversos sectores han señalado, es el que se refiere al elevado costo de los envíos, ya que se reporta que es de un 5% a 8% promedio, del monto enviado. Parte del problema reside en que los mecanismos formales utilizados son operados por bancos o empresas privadas que funcionan de acuerdo con las reglas del sistema financiero internacional. Ello dificulta que los gobiernos de los países receptores implementen mecanismos efectivos de regulación para que los costos y términos de intercambio no afecten en forma sustancial los reducidos montos de los envíos individuales.

El otro tema de intenso debate es el interés suscitado, especialmente entre los sectores gubernamentales, la banca de desarrollo y las agencias de cooperación, por la potencialidad de uso de estos recursos. Efectivamente, en términos macroeconómicos, los ingresos por divisas pueden constituir un fondo dinamizador de las economías receptoras. Sin embargo, el gran problema es cómo re canalizar dichos fondos al interior de las economías para que efectivamente se conviertan en recursos multiplicadores y generadores de empleos, fuentes de derrama económica y, en fin, dinamizadores de sectores y ramas económicas. La mayor dificultad reside en la naturaleza individual y atomizada de gran parte de los envíos. Por lo mismo, se trata de recursos "con dedicatoria", cuyo destino es decidido y etiquetado en primer término, por los remitentes y, en un segundo momento, por los receptores directos. De ahí

que, en la mayoría de los casos, se vean con profundo recelo las expresiones orientadas a aprovechar las potencialidades de las remesas, sin considerar que atienden prioritariamente las necesidades de los involucrados.

Una de las razones para generar expectativas de utilización de las remesas es el crecimiento que en los años recientes experimentaron las asociaciones comunitarias formadas en los países de residencia de los migrantes que envían recursos en forma colectiva a sus lugares de origen. Es claro que resultan de un estadio superior de organización de las poblaciones asentadas en los países receptores, que les permite constituirse en colectivos con intereses y preocupaciones afines. Por lo regular, son entidades que reúnen a personas y grupos con un rasgo en común; el más frecuente es su lugar específico de origen (regiones y localidades en los países de procedencia). Su función puede sintetizarse en mantener vínculos culturales y mejorar sus comunidades en los países de origen.

Sin embargo, sus formas de funcionamiento son heterogéneas y, por ende, el resultado de su labor, las actividades desarrolladas y las modalidades de remisión de recursos, también lo son. Ello ha propiciado que la utilización de las remesas colectivas sea un fenómeno complejo y que el desafío para enmarcarlas en políticas económicas y sociales orientadas a contribuir al desarrollo comunitario y nacional no encuentre fórmulas fáciles de configurar. Un impulso significativo en esta dirección han sido los esfuerzos por fomentar programas de participación compartida con las instancias de gobierno a través de proyectos financiados en forma conjunta.

En el ámbito macroeconómico, es deseable que las remesas en su conjunto generen efectos en cadena de reactivación de las economías locales y regionales, en vez de incidir negativamente en la balanza de pagos a través de un consumo que aliente el incremento de las importaciones. Sin embargo, no se muestran muchas experiencias exitosas que fomenten el uso productivo de las remesas.

II. 5. Las remesas que se reciben en Guatemala.

Las remesas implican un vínculo transnacional que tiene efectos decisivos sobre el desarrollo de las economías rurales, indígenas y urbanas empobrecidas a nivel local, las cuales se manifiestan de diversas maneras y representan futuros específicos en cada lugar. La magnitud de las remesas hacia Guatemala, las convierte en un asunto de indudable significación, pues, su impacto económico se ha incrementado en los últimos cinco años, y ha cobrado importancia a partir del año 2,001 en la balanza de pagos.

Las remesas familiares que envían los guatemaltecos residentes en Estados Unidos, alcanzaron los 278.1 millones de dólares en octubre, la mayor cantidad recibida por el país en un mes. Con este resultado, sumaron 2 mil 455.6 millones de dólares en todo el año, 18 por ciento más que en 2,004, cuando las remesas llegaron a 2 mil 550.6 millones de dólares.⁵

Aunque históricamente en el último trimestre de cada año sube el flujo de remesas, algunos banqueros creen que el aumento de octubre se debió a los estragos provocados por la tormenta Stan.

⁵ CENTROS DE ESTUDIOS DE GUATEMALA. 2005. Remesas familiares batieron récord en octubre.

Tras conocerse la muerte de más de 600 personas, daños en viviendas y pérdida de cosechas en el sur y occidente del país, quienes radican en Estados Unidos optaron por enviar más dólares que lo normal, sostiene Luis Lara, gerente del Banco Industrial.

Este año las remesas familiares alcanzarían los 3 mil millones de dólares, cerca de 500 millones más que el año anterior y representarán el 9.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).

Según las últimas estimaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), cerca del 10 por ciento de la población guatemalteca reside en Estados Unidos (1.2 millones) y se benefician con estos recursos, 3.6 millones de personas.

Según el Banco Mundial, sólo por el efecto de las remesas, los niveles de pobreza del país se habrían reducido en un 6.4 por ciento entre 2,002 y 2,005. La mayor parte de los envíos son destinados al consumo (49 por ciento), especialmente en alimentación.

Luego, el 20 por ciento de las remesas sirve para la compra de bienes intermedios o suntuarios y otro 15 por ciento para financiar educación y salud, refleja la última encuesta de la OIM. A la vez subsisten cerca de 208 mil microempresas con ese ingreso.

II. 6. Forma de recepción de las remesas.

La encuesta nacional sobre remesas familiares señala que las transacciones de las remesas familiares se canalizan principalmente a través de Money order, ya que el 54.4% de los hogares reciben las remesas por este medio. Sigue la transferencia electrónica (38.3%) y en menos proporción viajeros frecuentes y familiares que viajan (4.1% y 2% respectivamente).

II. 7. Volumen de las remesas.

El monto total de remesas recibido en el año 2,005 fue de aproximadamente US\$ 2, 992,822.5; en el período de enero a abril del año 2,006 se han recibido US\$ 1, 077,104.8. Lo que indica que se ha recibido un 40% de lo recibido el año pasado en remesas familiares.

Destino de las remesas

- a. El 48% de las remesas se orienta a gastos de consumo, donde se incluyen principalmente gastos de alimentos, vestido, calzado, artefactos del hogar y otro tipo de gastos de consumo. Con relación a los gastos en educación y médicos, no hay acuerdo consensuado, entre los analistas de las cuentas nacionales; unos dicen que deben ser considerados como gastos de consumo, otros opinan que son gastos de inversión social. A efecto de no Tamar partido por una y otra corriente, se presenta los gastos en educación y salud en forma separada. El 7.6% de las remesas se utiliza para gastos en educación, lo cual es beneficioso para el país, puesto que crea mayores oportunidades de empleo para el individuo, y el país contará con un trabajador más productivo y el 6.8% lo destina a gastos en salud.

- b. El 12.1% de las remesas se destina al consumo intermedio, cuyo concepto económico se interpreta como recursos destinados a medios de producción para generar valor agregado; en esta categoría se incluyen los gastos en compra de insumos agrícolas, pago de deudas, reparaciones, etc.
- c. El 25.1% de las remesas se destinan a la inversión, estos resultados demuestran el significativo impacto económico de las remesas, en otras palabras, más significativas que la cuarta parte de las remesas, puesto que van directamente a financiar la construcción de viviendas, el funcionamiento de negocios, la compra de activos y el ahorro.

II. 8. Origen de las remesas

La principal fuente de donde proceden las remesas, la consisten los Estados Unidos que alcanza un 97%, sigue Canadá con un 2% y otros países del mundo con 1.3%.

Los principales montos de remesas que proceden de Estados Unidos, vienen principalmente de las ciudades de: Los Ángeles CA. con 35.8%, Nueva York NY con 12.4%, Washington DC con 8.2% y Miami, Florida con 6.7%.⁶

⁶ Población y salud en Mesomérica. 2005. Encuesta nacional sobre emigración internacional de guatemaltecos.

III. El impacto y los efectos de las remesas en el país.

III. 1. El impacto de las remesas.

Las remesas tienen un impacto nacional y también individual (por hogar). A nivel nacional, las remesas reducen la pobreza, contribuyen a colmar la brecha comercial, facilitan el pago de las deudas (interny externa), acrecientan las reservas de divisas y flexibilizan las restricciones en los créditos.

Asimismo, las remesas pueden mejorar el clima de inversión en los países de origen. Las oportunidades empresariales asociadas con la transferencia e inversión de remesas pueden atraer Inversiones Extranjeras Directas adicionales. Finalmente, las compras efectuadas con remesas en los países receptores apoyan la producción local y tienen un efecto multiplicador. Por lo general, el efecto multiplicador es más elevado en las zonas rurales, donde la tasa de consumo es más importante que las zonas urbanas.

A nivel individual o familiar, las remesas contribuyen una importante fuente de ingresos y cubren la mayor parte del consumo del hogar. En muchos casos, representan más del 50 por ciento de los ingresos del hogar. Como tal, se utilizan para cubrir gastos médicos y de educación. Las remesas que no se gastan en el consumo, constituyen una base para los ahorros e inversiones del hogar.

III. 2. Efectos de las remesas.

El efecto de las remesas familiares puede considerarse en varias vías:

- a. Para los beneficios de las remesas constituye un satisfactor inmediato de las necesidades básicas con un incremento en su calidad de vida.
- b. Por otro lado, el crecimiento anual del producto interno bruto para el año 2,004 fue de un 2.7 % y la población creció casi al mismo ritmo, lo que significa mantener los niveles actuales de pobreza. Los acuerdos de pan han propuesto un aumento del Producto Interno Bruto (PIB) en un 7%, de modo que se pueda generar una espiral positiva de desarrollo.⁷
- c. El incremento del poder adquisitivo en la tercera parte de la población que recibe remesas y un PIB que no supera el crecimiento poblacional; impacta en la economía, presionando al alza el precio de los bienes y servicios. En el caso de la vivienda, por ejemplo, puede observarse que en las comunidades con un fuerte flujo de remesas, el valor de los bienes inmuebles aumenta considerablemente. A esto se debe agregar que el valor de mano de obra en el sector de la construcción se cotiza mejor que otros debido a la demanda de vivienda de parte de los receptores de remesas y la poca oferta de la misma, debido a la alta emigración.
- d. La generación de actividades productivas por medio de las remesas es del 5% del PIB al 2,005.

⁷ COOPERATIVA SALCAJÁ, R.L. 2005. Productos ofrecidos a los receptores de remesas.

Los impactos y los efectos de las remesas así como pueden ser positivos o negativos, tienen desafíos y limitaciones. Estos desafíos y limitaciones son los que no permiten que las remesas puedan ser utilizadas para el desarrollo y crecimiento del país.

III. 3. Desafíos y limitaciones.

Los sectores financieros insuficientemente desarrollados, los marcos jurídicos inadecuados y la falta de capacidad de las administraciones gubernamentales conducen a gastos de transferencia de remesas sumamente elevados. Las transferencias a través de los canales bancarios oficiales son complicadas y toman tiempo. Es más, estos canales son inaccesibles para muchos migrantes puesto que no pueden abrir cuentas bancarias en el país donde residen. Por ello, las compañías privadas que han monopolizado vastos sectores del mercado de transferencias de dinero pueden cobrar elevadas comisiones por éstas. El costo promedio de las transferencias de remesas a Centro y Sudamérica gira en torno al 13 por ciento y a menudo supera el 20 por ciento del importe transferido.⁸

Las remesas pueden llegar a ayudar al desarrollo de los países de origen. Sin embargo, no es algo que se puede convertir automáticamente en un desarrollo local. Es más, las remesas pueden aumentar las desigualdades urbano-rurales que existen en estos países, puesto que tienden a financiar más inversiones en las zonas urbanas. Aunque las remesas son generalmente estables en algunos países pueden llegar a variar, dependiendo de las

⁸ ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE MIGRACIÓN. 2003. Remesas de los migrantes en las Américas.

circunstancias políticas y económicas en estos países, así como de la situación económica de los países de residencia de los migrantes. Teniendo en cuenta que la mayoría de las remesas se envían a familiares, los altos y bajos en las remesas afectan los ingresos de los hogares. Por tanto, las familias y las economías nacionales dependen de las remesas y pueden sufrir de las fluctuaciones en los flujos de remesas.

Los emigrantes bien pagados tienen gran parte de sus ahorros en el país de residencia. Estos ahorros representan un enorme potencial de inversión en sus países de origen. Aunque el entorno económico y las oportunidades de inversión en el país de origen no pueden competir con los del país de acogida, todavía es posible atraer remesas, pero siempre y cuando las inversiones en el país de origen no sean demasiado arriesgadas y el tiempo de interés real no sea negativo. En contraste a los inversionistas extranjeros que fundamentan sus decisiones en criterios racionales como el cálculo de gastos y beneficios, los migrantes por lo general conservan sus lazos emocionales con el país de origen, por lo que sus decisiones no sólo dependen de criterios objetivos, sino también de factores subjetivos como el prestigio y el deseo de contribuir al desarrollo de su país de origen. Por consiguiente, los planificadores de políticas de desarrollo, pueden permitir oportunidades de inversión que consigan atraer los ahorros de los migrantes del extranjero.

IV. Utilización de las remesas por las familias receptoras.

Las decisiones de los migrantes y sus familiares en cuanto al uso de las remesas han sido cuestionadas en ocasiones por la actitud rentista de muchos de los receptores. Esto sucede cuando el emigrante envía su dinero a sus

padres, ya ancianos y con reducidos ingresos, con lo que las posibilidades de inversión se restringen. Otro cuestionamiento ha sido el uso perverso que traen consigo las remesas cuando ellas involucran la importación de bienes superfluos -en particular electrodomésticos- que pudieran entenderse como una forma de adaptación a las aspiraciones de consumo.

Pero los antecedentes conocidos muestran que son muchos más los aspectos benéficos de estos recursos; como ya se apuntó, permiten que muchas familias receptoras alcancen un mínimo en su dieta alimenticia diaria. Con frecuencia se comprueba que estos recursos externos quedan en manos de mujeres que los distribuyen más eficientemente, en especial a favor de los niños. Además, las remesas ayudan a hacer frente a las condiciones de pobreza de las familias que las reciben, si bien este hecho concierne a una escala individual y familiar.

Otro uso, por cierto creciente, dentro de la estructura de destinación de las remesas, es el dirigido a los servicios de salud y educación. Para muchos se trata de inversión en capital humano y como tal debe considerarse un uso productivo de las remesas. Más aún, en los cuatro estudios nacionales se recomendó orientar montos y proporciones crecientes de los recursos que envían los emigrantes a la educación y capacitación, que son sectores estratégicos para el desarrollo. Las acciones en la educación entrañarían, entre muchos otros aspectos y más allá de sus orientaciones para la población residente, la implementación de programas bilingües para preparar mejor a los potenciales emigrantes y de entrenamiento para otorgarles una calificación que les permita una mejor inserción en los mercados laborales.

Por su efecto multiplicador, los programas de construcción de viviendas –insuficientes y a veces inexistentes en los países- constituyen otro sector privilegiado. La vivienda, de hecho, ocupa un lugar prioritario entre las aspiraciones del emigrante (al pensar en su retorno) y de su familia. Es probable que las remesas familiares no basten para sufragar la compra o adquisición de una casa, pero su uso conjunto permitiría potenciar programas y líneas de crédito habitacional.

En fin, a nivel familiar, queda el desafío de robustecer los programas para satisfacer el propósito inicial del Proyecto, que es propiciar el uso productivo de las remesas familiares. Este uso se refiere, en rigor, a la inversión en actividades que generen empleo e ingresos. Dentro de ellas, destaca la compra de tierras con fines productivos, acción que está presente en la lógica de quienes pretenden retornar. También se puede mencionar la iniciativa de instalar un negocio, lo que depende de la estructura de la familia del emigrante y de sus propias aptitudes en este plano. En cualquiera de los casos, cuando se trata de familias receptoras desintegradas por la migración - puesto que el miembro más apto y emprendedor es el que emigra- deben considerarse las limitaciones que se establecen para que los restantes componentes del hogar adopten iniciativas como las identificadas. En tal sentido, es evidente la necesidad de respaldo y orientación.

Independientemente de la recepción o no de recursos del exterior, existen programas de apoyo a microempresarios en la mayoría de estos países, pero su alcance es limitado, pues no se han propiciado los necesarios encadenamientos productivos. En realidad, una gran parte de las microempresas que se crean espontáneamente siguen una lógica de

subsistencia y no de acumulación, son informales, predominantemente de tipo comercial y, en un alto grado, sucumben al poco tiempo de instaladas. Frente a esta situación, el estímulo que pudieran significar las remesas para la formación de microempresas encuentra obstáculos que las familias no están en condiciones de superar por sí solas.

V. Utilización de las remesas por los emigrantes.

De modo generalizado se reconoce la importancia y el potencial de las acciones colectivas que entrañan las remesas. Si, como parecen indicar algunas simples evidencias, los trabajadores centroamericanos en los Estados Unidos adquieren un ingreso y capacidad de ahorro superiores al de su familia de los países de origen, es indudable que existen condiciones para que se conviertan en actores sociales protagonistas en sus comunidades de origen y destino. Las asociaciones que han creado, más allá de la defensa de los derechos humanos y de la atención de los problemas que se suscitan en su interacción con la sociedad que los alberga, han tenido funciones importantes en la orientación de las remesas, vinculándose de modo directo con las comunidades de origen. Ésto se pone de manifiesto en la preocupación por financiar obras públicas, fiestas patronales de las comunidades, reconstrucción de iglesias, mejoramiento de áreas verdes y recreación, reparación de recintos de salud y de escuelas, equipamiento de bibliotecas, entre otras.

No fue posible precisar el monto a que ascienden estas remesas colectivas o comunitarias. Lo que sí se sabe es que conforman una parte muy minoritaria del total de remesas anuales -probablemente ni siquiera lleguen al 1 %-, pues las estimaciones gruesas disponibles indican que equivalen a unos

35 millones de dólares anuales, distribuidos entre los cuatro países. De cualquier forma, este monto es de una cuantía apreciable y duplicaría los recursos por concepto de programas de cooperación internacional que reciben estas naciones en conjunto.⁹

Aprovechar de la mejor manera los recursos provenientes de las remesas colectivas es un verdadero desafío para los distintos actores sociales involucrados, y en particular para los gobiernos, tanto en sus niveles centrales como en escalas locales. Se reconoce que la orientación de estas remesas, cuando una alta proporción se destina a obras sociales y de infraestructura básica, ha liberado en cierta medida a los gobiernos locales -siempre escasos de fondos- de su responsabilidad en estas obras y, por extensión, permite desviar recursos hacia otros rubros. Un problema, en todo caso, es el riesgo de que los gobiernos asuman una actitud pasiva y descomprometida frente a estos hechos.

Existe consenso en que una línea de acción muy promisorio es el fortalecimiento de los lazos entre las asociaciones de los migrantes y las comunidades de sus países de origen. El apoyo institucional en las comunicaciones es un aspecto imprescindible. El teléfono, el fax y el uso de Internet, que ahora promueven los salvadoreños con sus *infocentros*, constituyen medios importantes de vinculación, en Guatemala, con los *telecentros*. Se sabe que los miembros de esas asociaciones viven dispersos en las grandes ciudades norteamericanas y que sus largas jornadas de trabajo les impide reunirse; entonces, estos medios resultan potencialmente funcionales

⁹ ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE MIGRACIÓN. 2003. Remesas de los migrantes en las América.

para el relacionamiento tanto entre los migrantes como con su país. En el otro lado la situación es distinta, pues en Centroamérica las comunidades carecen frecuentemente de estos medios; además, destaca la ausencia de poderes locales que respalden a sus líderes.

Entre las asociaciones de migrantes y las comunidades de origen existe un espacio que es posible conquistar mediante el robustecimiento de las organizaciones y el estímulo a la comunicación. Este es un esfuerzo fundamental para aprovechar adecuadamente las remesas en beneficio de los países centroamericanos. Una veta complementaria para la transferencia de recursos, consiste en el desarrollo del comercio entre las asociaciones de migrantes y las comunidades de origen. En particular, los llamados productos "nostálgicos" tienen una gran aceptación entre las comunidades de centroamericanos residentes en los Estados Unidos. Es el caso de productos alimenticios y artesanías en general, que pueden constituir esta doble vía que se ha recomendado a partir de las remesas. La falta de un nexo sólido entre ambos extremos del espectro puede ocasionar que el potencial de ahorro y de inversión de las comunidades de centroamericanos en los Estados Unidos quede en este país.

VI. Los emigrantes generan desarrollo.

Aparte de contribuir al sostenimiento de sus hogares, las remesas generan transformaciones en la comunidad:

1. Impulsan iniciativas económicas como el ahorro, negocios familiares y fuentes de trabajo.

2. Fomentan la pequeña empresa, principalmente en el área rural, donde también coadyuvan a mejorar la infraestructura y la calidad de los servicios.
3. En su calidad de empresarios emergentes, los migrantes guatemaltecos le han dado un fuerte impulso a la importación de productos norteamericanos a Guatemala, y a la inversa, llevan artículos nacionales a territorio estadounidense, con lo que alimentan el comercio bilateral. Su creatividad los ha llevado a abrir en los Estados Unidos, empresas de transporte, restaurantes, panaderías y diversos tipos de negocios.

Por estas y otras muchas razones es importante hacer algo por los migrantes para que utilicen de una manera las remesas que llegan a sus países de origen.

A continuación se sugiere una variedad de posibles políticas y propuestas para el uso de las remesas y así seguir con el desarrollo de las comunidades y del país.

VI. 1. Opciones de políticas para la gestión de las remesas.

Los planificadores de políticas pueden influir de manera dinámica en el flujo y repercusión de las remesas. Si bien existe la necesidad de contar con políticas efectivas para promover la transferencia y utilización eficaz de estos recursos, las remesas no han logrado atraer la atención que merecen de gobiernos en los países de origen, de instituciones financieras internacionales y del sector privado.

Las repercusiones en el desarrollo de las remesas informales que nunca transitan por el sector bancario y de inversión nacional, son considerablemente inferiores. Por consiguiente, habría que alentar a los migrantes a recurrir a los canales oficiales al reducir los gastos relativos a las transferencias oficiales de dinero y acrecentar la competencia entre las agencias de transferencia de dinero.

A fin de atraer a los migrantes que actualmente se encuentran en el extranjero, podría ofrecérseles la posibilidad de mantener sus ahorros en cuentas en divisas, ofreciendo tipo de interés atractivos en los países de origen. Los mecanismos para atraer la inversión a efecto de vincular las remesas con la asistencia oficial para el desarrollo y los recursos públicos son otro instrumento para acrecentar el flujo de remesas y sus repercusiones en el desarrollo. Un ejemplo sumamente positivo en ese contexto es el programa mexicano "3 por 1". En este marco el gobierno federal con los estatales y municipales de México complementa cada dólar de las remesas invertidas por una asociación local de los emigrantes en su comunidad de origen con un dólar más. Este mecanismo tranquiliza a los migrantes y les hace ver que su dinero esta siendo utilizado para inversiones sostenibles.

Lo más importante en este punto, es como se utilizan las remesas para el desarrollo y crecimiento del país, ya que muchos al no ahorrar las utilizan en cosas que son eficientes y ayudan al desarrollo, tanto personal como del país. Las remesas no solamente son mal gastadas por los que la reciben.

VI. 2. Propuestas de políticas para el cumplimiento de los derechos humanos de los migrantes.

VI. 2. 1. Atención a los migrantes en el extranjero.

Asistencia legal y orientación; facilitar el acceso a los servicios de educación y salud; acceso de las autoridades guatemaltecas a los migrantes detenidos; facilitar el proceso de documentación personal; fortalecimiento de los consulados en el exterior para que puedan presentar la debida asistencia y orientación legal, humanitaria y protección de los derechos humanos de los migrantes.

VI. 2. 2. Apoyo para facilitar a los migrantes un vínculo con sus familiares en sus lugares de origen.

El diseño y funcionamiento de un plan piloto de acceso a la seguridad social para los familiares de los migrantes en Guatemala, que en parte podría financiar con las remesas dedicadas a los servicios de salud.

Potenciar el impacto económico de las remesas en Guatemala: Impacto sobre el ahorro nacional; impacto sobre la inversión física y en capital humano; proporcionar alianzas estratégicas entre bancos nacionales y bancos en el exterior, en torno a las remesas y servicios financieros para los emigrantes.

VI. 2. 3. Asistencia humanitaria a los guatemaltecos retornados desde los Estados Unidos.

Brindar al retornado desde el momento de su arraigo, una historia temporal inmediata en términos de documentación, transporte local,

alojamiento, alimentación, salud, vestimenta y ubicación en su lugar de origen. Fortalecer la capacidad de asistencia del Gobierno y de otras organizaciones civiles para desarrollar y mantener un programa de atención a los retornados. Contribuir a la obtención de la documentación personal de la población retornada indocumentada.

VI. 2. 4. La creación de un programa nacional de fondos comunitarios: Inversiones conjuntas entre vecinos y migrantes.

Se pretende la organización de un proyecto de alcance nacional que brinde oportunidades alternativas de desarrollo económico a las diversas comunidades del país que son golpeadas en general por la crisis económica y que tienen gran parte de su población viviendo en los Estados Unidos, remesando recursos. Con la posibilidad de que los migrantes manejen sus ingresos por medio de cuentas en dólares en la banca privada guatemalteca, se aproveche la capacidad colectiva de compras conjuntas de la comunidad, así como la comercialización conjunta por medio de mercados electrónicos.

VI. 2. 5. Derechos humanos de los emigrantes.

Fortalecer la capacidad de protección de los derechos humanos de los migrantes de la Oficina del Procurador de los Derechos Humanos.

VI. 2. 6. Información pública y comunicación social.

Diseñar una campaña de difusión/comunicación amplia y que tenga cobertura nacional, que polarice las zonas que más migrantes producen y que tome en cuenta el enfoque de género, los problemas de la niñez migrante y la interculturalidad de Guatemala; que desarrolle un enfoque de prevención de

las migraciones irregulares y de la construcción de una cultura de respeto a los derechos humanos de los migrantes

VII. Tendencias recientes en Centroamérica para el uso y envío de las remesas.

En relación con los montos de remesas que los migrantes envían a sus familias, se destacan los siguientes resultados. Durante 1,989, cada familia con miembros emigrados recibió en promedio 800 dólares en Nicaragua, 1,200 dólares en El Salvador y 1,440 en Guatemala. En el primer país, el valor de las remesas en promedio fue equivalente a 34% del ingreso familiar y en El Salvador alcanzó 72%; en Guatemala fue incluso 17% superior al ingreso medio de las familias receptoras.¹⁰

Con respecto a las formas de envío y recepción de remesas, éstas han venido transformándose con el transcurso de los años, a consonancia de cambios registrados en diversos países, los cuales liberalizaron, en los años 90, su política cambiaria permitiendo el funcionamiento de casas de cambio, así como nuevos mecanismos para la compraventa de divisas. Con esto se resolvieron muchos problemas de canalización de divisas al sistema financiero, las que antes habían sido objeto de diversas propuestas de solución.

En la actualidad, los mecanismos y formas de captación de las remesas en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, son los que se emplean normalmente en los sistemas bancarios y cambiarios existentes en la mayor parte del mundo. Aunque como particularidad de la región, existe una

¹⁰ CEPAL (1,993), págs. 15 y 34.

preferencia de los remitentes por las agencias nacionales de envío (*couriers*) o encomiendas. Entre estas agencias destacan Gigante Express en El Salvador y Honduras y King Express en Guatemala; entre las agencias internacionales sobresalen la Western Union y Money Gram.

En relación con el costo de envío de las remesas, aún no se ha detectado ningún problema en particular. El costo de envío de las remesas normalmente se reporta entre 5% y 8% promedio. En Guatemala, si se considera el rango de monto que más frecuentemente envían los emigrantes: 100 a 300 dólares, el costo de envío podría variar de 6% a 16% en Western Union y de 3.3% a 10% en los otros bancos con operación directa. A estos costos debe agregarse la comisión que el destinatario paga en el momento de cambiar los dólares a moneda local, con lo cual el costo aumentaría otros puntos más”.¹¹

Se puede predecir, aunque todavía existan amplios márgenes para abatirlo, que los costos de los envíos han mostrado en general una evolución favorable durante los últimos años, ésto se da gracias a la combinación en la competencia entre las distintas agencias de envío con la existencia de un tipo de cambio controlado en los diversos países, que proporciona a los emisores y receptores de las remesas una referencia segura y confiable para la venta de sus divisas. Es importante prestar atención a cualquier modificación, ya que las variaciones y, más aún, la inestabilidad del tipo de cambio, pueden afectar negativamente el costo de envío de las remesas. En México, las agencias de remisión cobran un cargo porcentual similar, o aún menor a las de

¹¹ CEPAL. 2000. Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica. Pág. 36

Centroamérica, pero en el canje de las divisas aplican un tipo de cambio que eleva que el costo total de envío de las remesas a 12% o más. En ese país hay quejas continuas de migrantes, que han llegado a pagar hasta 25% como costo de envío. La mayoría de los migrantes realizan varias remesas al año, por lo regular, de acuerdo con un calendario determinado. La tercera parte de las familias recibía remesas mensualmente y otra tercera parte cada tres meses. Por supuesto, esto es indicativo de que todavía hay un margen interesante para reducir el costo relativo de las remisiones.

En relación con el uso final de las remesas, el estudio de la CEPAL reveló que los hogares receptores las destinaban a satisfacer necesidades básicas, en particular alimentarias, y que no contribuían a generar un ahorro significativo. Sólo una pequeña proporción de los hogares (5.7% en El Salvador, 9.4% en Guatemala y 8% en Nicaragua), registró como destino principal de las remesas el ahorro o la inversión, ya fuese en la vivienda o en un negocio o taller. Los porcentajes de hogares que declararon como destino principal de las remesas los gastos en educación y salud, fueron 8.4%, 3.9% y 6.1%, respectivamente.

Se puede señalar en las proporciones anteriores que no sólo eran bajas sino también que no influían de manera sustantiva en una estructura diferenciada de gasto familiar entre las familias de los emigrantes y el resto de los hogares. En otras palabras, se puede ver que las familias que recibían remesas no destinaban a educación y salud o al ahorro e inversión una proporción mayor de su gasto total, en comparación con los hogares que no recibían remesas.

Con respecto al impacto de las remesas en la clase social más baja de los países, considerando que los ingresos medios del conjunto de familias beneficiarias se situaban por debajo de la línea de la pobreza, las remesas han contribuido decisivamente a la mejoría de la economía familiar. Se observa que es una tradición que las familias en situación de pobreza ahorren lo necesario para enviar a un hijo del jefe del hogar al exterior, lo que en muchos países, como los de Centroamérica constituía una de las formas más frecuentes de migración. De esta forma, las prácticas migratorias y de envío de remesas se habían convertido en una parte importante de la estrategia de supervivencia familiar contra la pobreza.

Las migraciones y las remesas han redefinido de manera parcial la estructura de la familia. Las familias con migrantes en el exterior, las jefaturas de hogar femeninas, eran más habituales que entre las familias sin migrantes. En El Salvador, 48% de las familias que reciben remesas tenía como jefe del hogar a una mujer, frente a 32% en las familias no receptoras. En Guatemala, las proporciones respectivas eran 38% y 25%, y en Nicaragua 52% y 23%. De estas cifras se desprende que la mujer jugaba un papel importante en la decisión sobre el destino final de las remesas. Sin embargo, el flujo de estos ingresos no ha influido visiblemente en transformar el papel tradicional de la mujer como administradora y ejecutora de la economía del hogar.¹²

¹² CEPAL. 2000. Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica. Pág. 38

VIII. El uso productivo de las remesas.

Antes de nombrar las propuestas para el uso productivo de las remesas, hay que mencionar a los agentes institucionales que intervienen en el proceso de transmisión de remesas, conocimiento y habilidades. Los principales agentes participantes intervienen en el proceso de promoción de los proyectos financieros con remesas comunitarias.

Los agentes más importantes y con mayores activos son los migrantes, que cuentan con capacidad de ahorro, habilidades y un mayor grado de organización. Son los migrantes los que pueden darle dinamismo al uso productivo de las remesas, apoyando las iniciativas de los receptores y las comunidades locales o sugiriendo ellos mismos las ideas de proyectos. En este caso el factor crítico es la capacidad de promoción y liderazgo de los directivos de las agrupaciones de migrantes. Otros actores importantes en el proceso son las agrupaciones locales en las comunidades de origen, que fungen como la contrapartida natural de las asociaciones de migrantes en la promoción de proyectos con remesas colectivas. Normalmente, se espera que los grupos de los lugares de origen sean los que propongan los proyectos y apoyen su ejecución. En esto el factor crítico es la capacidad de estas organizaciones para generar opciones de proyectos viables dentro un esquema participativo.

En segundo lugar, se sitúan las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que trabajan con las agrupaciones de migrantes, así como con las agrupaciones locales. La expresión ONG se refiere aquí a organizaciones civiles sin fines de lucro, formalmente constituidas, especializadas o de segundo piso, que dan servicio a otras entidades y que en los procesos que se analizan se encargarían de los aspectos técnicos del proyecto o de su promoción para

financiamiento complementario o de su ejecución. En particular se detectan dos factores críticos: la existencia de pocas ONG especializadas en la promoción y ejecución de proyectos productivos y su falta de trabajo previo con las agrupaciones de migrantes.

En tercer lugar, es importante tomar en cuenta a los gobiernos en su responsabilidad, por un lado, de las funciones consulares y, por otro, de programas y políticas en los que pueden insertarse las acciones y proyectos financiados con remesas colectivas, aumentando su efectividad.

VIII. 1. Propuestas para fomentar el uso productivo de las remesas.

Aunque hay consenso en que las remesas en Centro América se destinan fundamentalmente a la satisfacción de las necesidades básicas de los hogares que las reciben, existen diferentes opiniones respecto a que si el uso es el más conveniente para la sociedad, o si se deben impulsar medios para que se utilicen de una manera más racional o productiva. Como productiva se refiere al ahorro y la inversión, y a veces se extiende el concepto a gastos de educación y salud.

Hay que resaltar, antes de mencionar las propuestas, que según un estudio realizado por la CEPAL solamente entre el 6% y 9% de las familias que reciben remesas en Centro América las dedican preponderantemente al ahorro

o a la inversión. Siendo estas familias las que tienen una respuesta positiva ante las propuestas establecidas¹³.

Entre las propuestas se puede mencionar en primer lugar, la habilitación de ciertas organizaciones sociales como operadores cambiarios; creación de una agencia de "correo social" para la transmisión de las remesas a Centro América; negociación con los transmisores de las remesas para que reduzcan las comisiones que cobran a cambio de tener un volumen garantizado de envíos; creación de agencias bancarias centroamericanas en los Estados Unidos para facilitar el contacto de los migrantes con los bancos nacionales; utilización de las agencias de envíos para promover cuentas de ahorro de los migrantes en el país de origen, ya sea en los bancos o en las cooperativas de ahorro y crédito; flexibilización y mayor promoción de las cuentas en dólares en los bancos nacionales para los residentes en el exterior; cuentas especiales para los migrantes en moneda nacional, y varias otras.

La segunda propuesta, está orientada a fomentar el ahorro y la inversión entre los receptores de las remesas, incluye medidas tales como la creación de fondos para préstamos a la vivienda u otras inversiones de los migrantes o sus familias; los planes de ahorro programado entre las familias que reciben ingresos del exterior; todo tipo de programas educativos dirigidos a mejorar los hábitos de consumo de dichas familias; la movilización de Organización No Gubernamental (ONG) especializadas para que fomenten el uso productivo de las remesas entre los pobres; la difusión y adaptación de programas especiales de crédito (a microempresas, a empresas familiares, a jefas de familia, a desarrollo rural, etc.), entre los receptores de remesas, y el

¹³ CEPAL. 2000. Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centro América.

establecimiento de unidades técnicas y financieras orientadas a ayudar al receptor de remesas o al emigrante que vuelve al país a desarrollar proyectos productivos.

A fin de inducir un mayor nivel de ahorro y de envío de remesas por parte de los migrantes, será especialmente importante que éstos perciban que hay intermediarios financieros confiables en su país de origen, que dichos intermediarios disponen de canales eficientes para hacerse cargo de sus envíos de divisas y que operan en un entorno que garantiza el valor real de sus ahorros, lo cual significa que tengan confianza en la moneda nacional. En general, los intermediarios financieros de los países de origen de los migrantes tienen ante sí el reto de desarrollar circuitos especializados para ampliar el mercado de capitales y aprovechar las oportunidades que ofrecen los segmentos de mercado de rápido crecimiento, como el de los migrantes.

Otro tipo de mecanismos que se pueden aplicar a Centro América podrían ser los que se nombran a continuación:

Un uso común de las remesas ha sido la compra de lotes para la construcción de viviendas. Esto ha dado lugar a la expansión de empresas de notificación y construcción en varios países. Una nueva modalidad podría consistir en la venta de pequeñas parcelas de finca a los emigrantes y a sus familiares que reciben remesas, cuya adquisición iría acompañada de la participación en un programa del sector público de extensión agrícola, en materia de conservación de suelos, mercadotecnia, crédito de avío y para nuevas inversiones agroindustriales, apoyo para nuevos cultivos, comercio electrónico, etc. Este programa conjugaría el interés de los emigrantes que

deseen regresar a su país de origen o deseen comprar una parcela para sus familiares, con el objetivo de dotar al agro de mayor dinamismo, tecnología y la generación de empleos.

Otra manera de propiciar la inversión de los emigrantes sería por medio de la creación de mecanismos de incubación de empresas relacionadas con nuevos cultivos, nuevos rubros de exportación agrícolas y pequeñas empresas agroindustriales. La empresa de incubación prepararía una cartera de perfiles de proyectos que pondría a consideración de los emigrantes por medio de "*road shows*" en las ciudades de los Estados Unidos y ofrecería a los inversionistas, servicios de mercadotecnia, crédito, gestión financiera, etc.

Con la finalidad de colocar la cartera de proyectos entre los emigrantes, se podría recurrir a un sitio en Internet que muestre los distintos proyectos, presente los beneficios esperados y proporcione información sobre el financiamiento requerido. Este sitio también serviría para presentar informes periódicos a los emigrantes sobre cómo marchan las obras y los informes de auditoría correspondientes.

IX. Los derechos humanos de los emigrantes.

Este apartado menciona los derechos humanos de los emigrantes, ya que las remesas de estas personas son las que han hecho que la economía de muchos países de Centro América mejore, y el desarrollo de muchas familias se llegue a realizar. Por lo que los derechos humanos en su sentido amplio, tendría que referirse no solamente a las garantías individuales y familiares de respeto a la integridad y seguridad personal, sino también al amplio conjunto

de derechos de individuos, familias y grupos sociales. Sin embargo, es un hecho ostensible que la observancia y respeto generalizado de unos y otros, es aún una meta no alcanzada en la mayoría de países de la región. Por ello, resulta una aspiración profunda lograr el goce del conjunto de los derechos de las personas, incluyendo los denominados económicos y sociales.

Resulta pertinente esta referencia, por cuanto, al abordar el fenómeno migratorio y sus causas se hace ineludible alusión al disfrute de la protección y el acceso a oportunidades que permitan una vida digna y decorosa.

Pero, justamente lo que se observa al analizar la dinámica migratoria en los países de la región, es la limitada oferta de oportunidades para amplios sectores de población —no exclusivamente de los más pobres— en tanto factor que impulsa la mayoría de los desplazamientos que aquí se han abordado. Sin embargo, este debate trasciende las necesidades de políticas específicas orientadas a los emigrantes potenciales y mucho menos a los emigrantes en proceso, a los definitivamente emigrados o a los repatriados o retornados. De ahí, que sea pertinente analizar las respuestas gubernamentales a las demandas específicas de las poblaciones emigrantes (o en proceso de serlo) y de sus familias.

En general, los países de origen prestan una atención limitada a la situación de sus emigrantes, especialmente de aquellos que más necesitan protección y asistencia en circunstancias de mayor vulnerabilidad. Es preciso subrayar que el mayor interés desplegado hasta ahora por los gobiernos, ha sido la contribución derivada del producto de su trabajo. En todo caso, se ha tratado de garantizar la efectiva vinculación y el envío continuo de remesas a sus países de origen por parte de los que han logrado insertarse en los

mercados de trabajo en los lugares de destino y que han resuelto así —al menos parcialmente— sus demandas, en ausencia de respuestas locales.

En los últimos años se han desplegado algunas acciones que responden sobre todo a las presiones y demandas de la sociedad civil organizada para que los gobiernos asuman una actitud vigorosa y decidida respecto de la protección de sus connacionales, especialmente cuando transitan o se asientan en otros países.

No obstante, son situaciones hasta cierto punto extremas, que constituyen obligaciones mínimas de los Estados y que forman parte de la protección que los gobiernos deben brindar a sus nacionales.

La protección consular, al amparo de la cual tienen que enmarcarse dichas acciones, forma parte de los sistemas de política y atención de los individuos y de las comunidades en el exterior; pero, las actuales condiciones en que ocurren los desplazamientos en la región evidencian que las violaciones a los derechos fundamentales de los emigrantes no se restringen a sus condiciones de estadía en los países de destino, las mismas que frecuentemente se caracterizan por su contenido discriminatorio, xenóforo y racista. El hecho es que, de manera creciente, las denuncias y registros de abusos de los derechos de los emigrantes ocurren desde los propios lugares de salida, a lo largo de los trayectos en su desplazamiento y, por supuesto, también en los lugares de destino; éste es el caso recurrente de muchos emigrantes mexicanos, y también de emigrantes de origen centroamericano y, en general, de todos los flujos que se dirigen al norte del continente, especialmente a los Estados Unidos.

La conformación de políticas de Estado efectivas que protejan los derechos humanos de los emigrantes depende, en alto grado, del nivel de coherencia de las políticas migratorias de los países con principios esenciales en esa materia. Así, por ejemplo, los países de la región son signatarios de la mayoría de instrumentos y convenciones internacionales sobre los derechos humanos, lo que debiera garantizar un mínimo de normas y principios observables por todos los gobiernos y sus instituciones. En ese sentido, las posibilidades de desarrollar acciones vigorosas para garantizar la seguridad de individuos, familias y comunidades emigrantes, están íntimamente asociadas a lo que los propios gobiernos decidan otorgar a los inmigrantes (permanentes, temporales o en tránsito), en sus respectivos territorios.

SINTESIS FINAL

Los flujos de remesas familiares en Guatemala han registrado un continuo aumento en los últimos años, como resultado de una combinación de factores que dieron inicio al proceso de migración hacia los Estados Unidos, y luego al proceso de globalización del mercado de fuerza de trabajo.

Las tendencias registradas y las perspectivas de crecimiento futuro de la economía global permiten prever que las remesas familiares van a seguir aumentando en el futuro. Actualmente, alrededor de 1.3 millones de guatemaltecos viven en el extranjero (97 por ciento de ellos en Estados Unidos) y con sus envíos benefician a 3.7 millones de personas en el país.¹⁴

Por ésto es de suma importancia que existan medios para promover la inversión y el ahorro en estas personas y no malgasten este ingreso. Puesto muchas de las microempresas que se crean siguen una lógica de subsistencia y no de crecimiento. Hay que tratar de hacer conciencia en las personas que reciben remesas para que utilicen de la mejor manera el dinero y así colaboren con el desarrollo del país y de sus comunidades.

Es importante crear un medio de educación desde niveles iniciales en las escuelas, y uno para personas mayores con el objetivo de que aprendan a utilizar el dinero; también orientarlas para que sigan trabajando y vean ese

¹⁴ Remesas llegan a US\$1,700 millones, Prensa Libre, 14 de julio de 2006, pág. 19.

ingreso como un ingreso para crecer, y no como una razón para dejar el trabajo y no hacer nada más que gastar. El que se utilicen las remesas productivamente, puede llevar a Guatemala a salir de la pobreza en la que se encuentra y crear desarrollo en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Requeijo, Jaime. Economía Mundial, Editorial McGraw Hill, Madrid, 2002.

Hernández, Herbert. "Remesas llegan a US\$1,700 millones, Prensa Libre, 14 de julio de 2006, 19.

ARCE, JOSE LUIS. 2005. Remesas y crédito impulsaron el crecimiento en el 2004. [en línea] Actualidad Económica. Marzo-abril 2005.

<<http://www.actualidad.co.cr/312-313/28.pulso-guatemala.html>>

[consulta: 28 de abril 2006]

CENTROS DE ESTUDIOS DE GUATEMALA. 2005. Remesas familiares batieron récord en octubre. [en línea]

<<http://c.net.gt/ceg/diario/2005/nov2005/dimr1112.html#Inicio>>

[consulta: 18 abril 2005]

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. 2000. Uso productivo de las remesas familiares y comunitarias en Centroamérica. [en línea]

<<http://www.eclac.cl/publicaciones/Mexico/0/LCMEXL420/I420-1.pdf>>

[consulta: 26 de junio 2006]

COOPERATIVA SALCAJÁ, R.L. 2005. Productos ofrecidos a los receptores de remesas. [en línea]

<<http://www.iadb.org/mif/v2/spanish/files/RosalBO2005spa.pdf>>

[consulta: 30 abril 2006]

INSITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA. 2002. XI Censo Nacional de población y IV de habitación 2002. [en línea]
<http://www.ine.gob.gt/content/consul_2/pob/censo2002.pdf>
[consulta: 19 de julio 2006]

INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION. 2003. Remesas de los Migrantes en las Américas. [en línea]
<http://www.iom.int/en/PDF_Files/Other/Remittances_RCM_DG_may_03_SPA.pdf> [consulta: 24 abril 2006]

LOZANO; VICTOR. 2005. Encuesta nacional sobre emigración internacional de guatemaltecos. [en línea] Población y salud en Mesomérica. 1 de enero, 2005. Volumen 2, número 2. <<http://ccp.ucr.ac.cr/revista/>> [consulta: 7 junio 2006]

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. 2004. Medición del impacto de las remesas familiares en los hogares y comunidades receptoras. [en línea]
<<http://www.oim.org.gt/Resumen%20Proyecto%20Remesas%20Familiares.pdf>> [consulta: 29 de junio 2006]

SIN FRONTERAS. 2002. Causas y dimensiones de la migración a nivel mundial. [en línea] < <http://www.sinfronteras.org.mx/contenido/migracion.htm>>
[consulta: 1 abril 2006]

SORENSEN NYBERG, NINA. 2004. La dimensión de desarrollo de las remesas de los migrantes. [en línea] <http://www.un-instraw.org/en/images/stories/remmitances/documents/sorenson_sp.pdf> [consulta: 3 de julio 2006]

TOBAR GRAMAJO, ALDO MARIO. Causas estructurales y dimensiones de la migración en Guatemala. [en línea] <<http://www.ecosur.mx/Difusi%F3n/ecofronteras/ecofrontera/ecofront19/pdf/causaestructurales.pdf>> [consulta: 28 marzo 2006]

TORRES A, FEDERICO. 2003. Uso productivo de las remesas en México, Centroamérica y La Republica Dominicana. [en línea] <<http://www.eclac.cl/celade/proyectos/migracion/Torres.doc>> [consulta: 1 de julio 2006]